

Boris tiene un globo



Boris y Binti están en el parque.
Es un bonito día.
¿Qué tienes ahí, Boris?
Tengo un globo. Es un globo amarillo.
Amarillo como el sol.



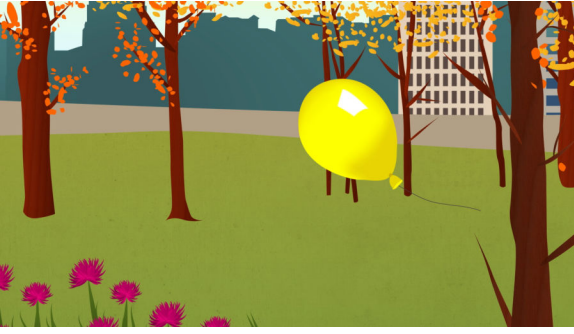
El globo está sujeto con una cuerda.
¡Mira lo que hago!
Boris golpea el balón con su nariz.
Pero el globo no se escapa volando.
Porque el globo está atado con una cuerda.



¿Puedo yo también?, pregunta Binti.
No, ¡tú no puedes!, le dice Boris.
¿Por qué no?
¡Porque el globo es mío!, dice Boris.
¡Por eso!



Pero Binti tira de la cuerda.
¡Yo también quiero!
¡Ups! La cuerda se rompe.



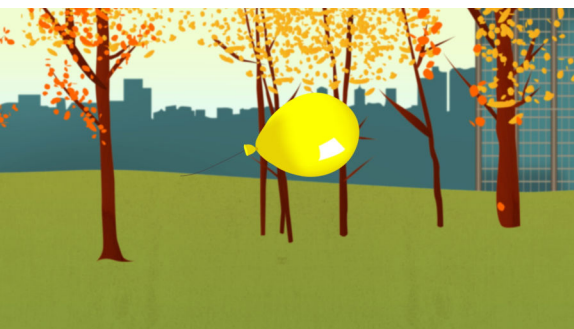
Y el globo amarillo se escapa volando.
El viento se lo lleva lejos.
Boris está enfadado.
¿Y ahora qué, Boris?



Boris corre detrás del globo.
¡Aúpa! Y salta.
Casi puede alcanzar la cuerda.
Pero el viento es más rápido.
El viento se lleva el globo más alto, en el cielo.



¡Viento malo!, grita Boris.
Tráeme mi globo o yo te... o yo te...
¿Qué harás, Boris?, le pregunta el viento.
¡Yo te pegaré!
Boris le da golpes al aire.
Una, dos, tres veces.



¡Y mira lo que pasa!
El viento cambia.
El globo amarillo vuelve.
Muy, muy despacio. Vuelve a Boris.



¡Ahí está!
Ahora Boris vuelve a tener su globo amarillo.



Se lo da a Binti.
Aquí tienes, le dice.
Ahora puedes jugar.